

AA Noticias de la Asunción



**LAS REPERCUSIONES
DEL 5. CGP**

**EL 16.^º OBISPO
ASUNCIONISTA**

**EL JUBILEO DE LA
VIDA CONSAGRADA**

Agenda

Consejo General Plenario

n.º 6: del 1 al 10 de junio
(Rumanía).

Consejo General Ordinario

n.º 19: del 23 al 27 de febrero de 2026.
n.º 20: del 7 al 10 de abril.
n.º 21: del 4 al 8 de mayo.
n.º 22: 11 y 12 de junio.
n.º 23: del 7 al 22 de septiembre.

P. Ngoa

- **6-10 de enero:** Retiro anual.
- **15 de enero – 10 de febrero:** Filipinas (visita canónica).
- **23 de junio - 3 de julio:** Tanzania (sesión misionera).

P. Benoît

- **26 de diciembre - 8 de enero:** Francia (familia, luego formación web).
- **10 de enero - 2 de febrero:** Florencia (cursos de italiano).

P. João

- **23-25 de enero:** París (JPIC inter-Assumption).

P. Thierry

- **29 de diciembre – 20 de febrero:** Kivu.

P. Étienne

- en Roma.

En portada

Hasta entonces provincial de Europa, el P. Fabien Lejeusne fue nombrado el 6 de octubre de 2025 por el papa León XIV obispo de Namur, en su Bélgica natal. La ordenación episcopal se celebró el 7 de diciembre en la catedral de la capital valona, en presencia de una numerosa multitud... ¡entre la que se encontraban muchos hermanos, hermanas y laicos de la Asunción! (véase páginas 12-13).

1ª conferencia de los responsables de vocaciones en Filipinas



Del 10 al 12 de marzo de 2025 tuvo lugar un acontecimiento importante para los directores y directoras vocacionales ante la crisis de las vocaciones religiosas. Junto con 160 directores y directoras vocacionales, participé en la conferencia de Silang Cavite. Filipinas es conocida por ser una importante fuente de vocaciones religiosas en la Iglesia. Sin embargo, en los últimos años, los conventos han experimentado una disminución constante en el número de candidatos. Esta disminución suscita preocupación por el porvenir de la vida religiosa y por lo que se denomina la «continuación» de cada comunidad religiosa. Mons. Roberto Gaa, obispo de Novaliches, compartió varias causas que contribuyen a esta crisis. La vida religiosa es menos atractiva para los jóvenes debido al secularismo y al individualismo. Del mismo modo, los métodos tradicionales de promoción de las vocaciones, como los carteles y el «jamboree», podrían no ser eficaces para llegar a los jóvenes más comprometidos con las redes sociales y sus dispositivos electrónicos.

En respuesta a esta crisis, los directores presentes compartieron sus experiencias personales y propusieron soluciones para despertar el interés por las vocaciones religiosas. Una de ellas consiste en innovar en el mundo digital. Se nos anima a utilizar las redes sociales, el discernimiento en línea y a utilizar contenidos digitales donde los jóvenes están muy presentes. Quizás esto es lo que necesitamos en la Asunción: intensificar nuestra presencia en las redes sociales y permitir que otros compartan nuestras actividades para dar a conocer nuestra congregación. Del mismo modo, los vínculos con otros institutos pueden ayudar en el proceso de discernimiento del candidato, presentándole diversas opciones en su camino vocacional.

Es un recordatorio para todos: suscitar vocaciones no es solo tarea de los directores y promotores vocacionales, sino de todos los religiosos. Nuestras comunidades deben reavivar su espíritu misionero con pasión y alegría, para que los jóvenes se sientan atraídos por su testimonio. Otras llamadas: ser prudentes con los miembros de la comunidad recién llegados, organizar una adoración semanal o mensual para rezar por las vocaciones religiosas.

Esta conferencia es una señal de alarma y un serio desafío para la Iglesia en Filipinas. Se pueden ver realidades desesperadas, pero hay destellos de esperanza para seguir sirviendo y renovando el esfuerzo por ayudar a los jóvenes a escuchar la llamada de Dios. Que nosotros, los asuncionistas de Filipinas, sigamos siendo un rayo de esperanza para nuestros futuros hermanos.

P. Joseph PANAGUITON (Digos)

El perdón: un gesto de esperanza

Para clausurar el año jubilar, la estatua de la Virgen de la Esperanza, procedente de la parroquia de San Marco di Castellabate, en la provincia de Salerno (sur de Italia), fue colocada en la basílica vaticana. Debía permanecer allí desde Navidad hasta la Epifanía. Según un artículo de Vatican News, esto significa que el jubileo de la Esperanza concluye bajo la mirada de la Virgen María. Que esta mirada maternal, llena de ternura, amor infinito y esperanza reconfortante, nos acompañe a lo largo de este nuevo año. Les invito a elegir mirar hacia el futuro con una esperanza renovada: la esperanza de restaurar una o varias relaciones en la familia o en sus comunidades; la esperanza de un mundo mejor, aunque las malas noticias inunden los medios de comunicación; la esperanza de una paz interior que consolide los pasos de quienes quieren seguir adelante. El perdón puede ser ese elemento desencadenante que necesitamos para avanzar. La falta de perdón sincero es una carga emocional que nos paraliza. También sabemos qué genera esta resistencia al perdón: mucha amargura, ira y resentimiento que lo afectan todo gravemente. No solo nuestra vida espiritual se vuelve puramente formal, sino que también se ve afectada nuestra «salud afectiva». Evidentemente, esto frena profundamente nuestra forma de compartir una vida personal y comunitaria armoniosa.

Es cierto que cada día, al comienzo de la Eucaristía, pedimos perdón al Señor. Y con razón. «Si tú, Señor, guardas rencor, Señor, ¿quién podrá subsistir?» (Sal 129,3). Este comienzo del año 2026 puede ser una buena oportunidad para volvemos hacia nuestros hermanos y hermanas y pedirles perdón. Entre los números de nuestra *Regla de Vida* más citados en las autoevaluaciones con vistas a los votos perpetuos y los ministerios ordenados, el número 8 ocupa un lugar destacado: «Nos aceptamos diferentes, porque Aquel que nos une es más fuerte que lo que nos separa. Debemos superar constantemente nuestras



P. Ngoa Ya Tshihemba
Superior General de los
Agustinos de la Asunción

divisiones y limitaciones para encontrarnos en la acogida y el perdón. Si anteponemos la escucha benevolente y el respeto a las personas a las divergencias de opinión y las diferencias de origen, edad, mentalidad o salud, nuestra diversidad se convierte en riqueza. » No se trata de un simple «copiar y pegar» de ideas, sino del reflejo de una realidad profunda y de un llamamiento que nos habita: la vida comunitaria es un don precioso y frágil, por lo que hay que acogerla y preservarla. El virus de la discordia no respeta ni la edad, ni las responsabilidades, ni los conocimientos que tenemos. Negar este hecho sería un error. La regla de San Agustín, que hemos decidido hacer nuestra, insiste de manera singular en el llamamiento al perdón mutuo: «*Quien haya causado daño a su hermano, mediante injurias, calumnias o acusaciones graves, no olvidará remediar el mal que ha causado presentando sin demora sus disculpas. En cuanto al que ha sido perjudicado, que perdone sin discutir. Si se han causado daño mutuamente, deben perdonarse mutuamente sus ofensas*

En mi breve mensaje de Navidad de 2025, mencioné una frase de una canción popular brasileña: «Cada ser, en sí mismo, lleva el don de ser capaz». Creo profundamente que este don recibido de Dios nos hace capaces de perdonarnos mutuamente. El papa León XIV, durante la audiencia general del miércoles 20 de agosto, recordó lo siguiente: «Aunque el otro no lo acoja, aunque parezca inútil, el perdón libera a quien lo da: disuelve el resentimiento, restaura la paz y nos reconecta con nosotros mismos». Es una gracia que debemos volver a pedir al comienzo de este año. No dudemos en acogerla u ofrecerla, «*incluso cuando no nos sentimos comprendidos*», decía el papa León XIV. Que el año 2026 sea para todos nosotros un año de renovación. Y que Dios, rico en misericordia, nos transforme desde dentro para que el perdón recibido y ofrecido se convierta en fuente de paz y de vida nueva en la fe y la esperanza. ■

Llamadas, nombramientos, aceptaciones...

El Padre Ngoa Ya Tshihemba, Superior General, con el consentimiento de su Consejo, ha llamado:

■ A LA PROFESIÓN PERPETUA

KAMBALE MULI Justin

(África) (04/11/2025)

NZANZU MUHESI Nelson

(África) (04/11/2025)

Guilherme FRANZINI BARBOSA

(Brasil) (04/11/2025)

GICHANA Philemon Angwenyi

(África Oriental) (04/11/2025)

NYANG'WARA OROKO Isaac

(África Oriental) (04/11/2025)

NYAKUNDI MOMANYI Justine

(África Oriental) (05/11/2025)

WASSWA SSEBULIBA Julius

(África Oriental) (05/11/2025)

MASEREKA Augustine

(África Oriental) (05/11/2025)

■ A LA ORDENACIÓN DIACONAL

Leonardo DE ALMEIDA CASTRO

(Brasil) (05/11/2025)

SIMTORO Romain

(África Oriental) (05/11/2025)

ONG'ANYO OUMA Kelvin

(África Oriental) (05/11/2025)

SIMLAWO Euloge

(África Oriental) (05/11/2025)

KASEREKA MASTAKI Fiston

(África Oriental) (05/11/2025)

PALUKU KATEMENGI Charles

(África Oriental) (05/11/2025)

Roberto KIM TAE-SIK

(Europa) (05/11/2025)

Christian AZIAMALE

(Europa) (05/11/2025)

Joseph NGUYEN QUOC Son

(Europa) (12/12/2025)

Joseph THAI Dinh

(Europa) (12/12/2025)

■ ORDENACIÓN PRESBITERAL

Daniel MAGIN SAMBONY

(Prov. Andina) (05/11/2025)

Maurice WOMBARAGUEMA

(Europa) (05/11/2025)

Ariel VIDANES

(Europa) (12/12/2025)

■ NOMBRAMIENTO DE UN SUPERIOR PROVINCIAL

El P. Ngoa Ya Tshihemba, Superior general, con el consentimiento de su Consejo General Ordinario, ha nombrado al P. **Nicolas POTTEAU Provincial de Europa**, para un primer mandato, a partir del 1 de enero de 2026. (véase el retrato del P. Nicolas Potteau al lado)

■ APERTURA DE CASAS

El P. Ngoa Ya Tshihemba, Superior General, con el consentimiento de su Consejo General Plenario, ha dado su acuerdo para la apertura de:

- una comunidad parroquial en **Pará de Minas (Brasil)**;
- una comunidad parroquial en **La Haya (Países Bajos, Prov. de Europa)**;
- una comunidad apostólica «**Vinh 2**» (**Vietnam, Europa**);
- una comunidad apostólica en **Kinshasa-Kimbondo (RD del Congo, África)**;
- una comunidad apostólica en **Muhila (RD del Congo, África)**.

(véanse las páginas 8-10)

■ SALIDAS DEL INSTITUTO

- El P. NGOA Ya Tshihemba, Superior General, con el consentimiento de su Consejo General Ordinario, ha concedido un indulto de salida definitiva del instituto a los Hermanos:

- **NKALUMU MUTUMBOTE Kelvin**

- **KASEREKA VISOMA Pontien**,

ambos profesos temporales de la Provincia de África.

- La Santa Sede (Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica) concedió el indulto de secularización al Hno. **Herinirina Jean Christien RAKOTOMALALA**, profeso perpetuo de la Provincia de Madagascar, el 21 de agosto de 2025.

- La Santa Sede (Dicasterio para el Clero), mediante rescripto de fecha 16 de septiembre de 2025, concedió el indulto de secularización al P. **Gaston MUMBERE NDALEGHANA**, de la Provincia de América del Norte, con dispensa de los votos y pérdida del estado clerical.

El P. Nicolas Potteau, nuevo Provincial de Europa

De 46 años, el P. Nicolas nació el 12 de junio de 1979 en el seno de una familia creyente de Roubaix, en el norte de Francia. Tras cursar sus estudios secundarios en esta ciudad (Collège Jeanne d'Arc y Lycée Jean XXIII), estudió ingeniería en Lille (IHEI). En 2000 vivió una experiencia fundacional en la Jornada Mundial de la Juventud en Roma: «Al regresar de la JMJ, sentí el deseo de comprometerme primero con mi parroquia y luego con la capellanía universitaria de la Universidad Católica de Lille. Y fue allí donde surgió la cuestión de la vocación... Entonces, un capellán asuncionista me propuso alojarme en la comunidad de acogida de Lille.» Allí descubrió la vida fraternal en el espíritu agustiniano y la espiritualidad del Reino con una mirada



abierta y lúcida sobre el mundo. «Vine, vi... y me quedé», resume. Las etapas se sucedieron: postulantado en 2003, paralelamente a tres años de vida profesional en informática, luego noviciado en 2005 en Juvisy y primera profesión en 2006. Tras un año sabático en Madrid-Leganés, estudia teología en Estrasburgo y en 2011 realiza un doctorado

sobre «San Agustín, lector e intérprete del libro de Isaías» en el Centre Sèvres (hoy Facultades Loyola), en comunidad en el albergue juvenil Adveniat. Su tesis acaba de ser publicada en *"Etudes Augustiniennes"*; fue ordenado sacerdote en 2012.

En 2019, el P. Nicolas fue nombrado maestro de novicios en Saint-Lambert-des-Bois, en la región parisina. Tras un año en Lyon, enseñando patrología en

la Universidad Católica, regresa a Saint-Lambert... donde una de sus primeras decisiones como provincial fue nombrar a su sucesor como maestro de novicios.

A partir del 1 de enero de 2026, el P. Potteau sucederá al P. Fabien Lejeune, que el 7 de diciembre fue nombrado obispo de Namur (*véanse las páginas 12-13*).

El reconocimiento de León XIV hacia Monseñor Pelâtre

En su primer viaje apostólico fuera de Italia, el nuevo obispo de Roma quiso aceptar la invitación del patriarca ecuménico Bartolomé I de Constantinopla para celebrar el 1700 aniversario del primer concilio de la historia de la Iglesia, celebrado en 325 en Nicea (hoy Iznik, en Turquía). León XIV honró así el proyecto que ya era del papa Francisco, fallecido antes de este evento que reunió a responsables de todas las confesiones cristianas a finales de noviembre.

Pero antes de esta «cumbre» eclesiástica, el 28 de noviembre tuvo lugar en Estambul otro encuentro, igualmente emotivo, en el que, entre las pocas visitas

decididas por el Papa, figuraba la residencia de ancianos de las Hermanitas de los Pobres, situada en la orilla europea del Bósforo. Es en esta casa donde Mons. Louis-Armel Pelâtre, asuncionista, hoy de 85 años, que fue vicario apostólico de Estambul de 1992 a 2016, ha decidido residir desde que su salud ya no le permite vivir con nuestra comunidad de Kadıköy. Y fue una profunda alegría para nuestro hermano, así como para las Hermanitas y todos los residentes, ver a León XIV venir a saludarlo muy cordialmente y agradecerle sus más de 50 años al servicio de la Iglesia en Turquía.



Acompañar, consolidar... ¡sin dejar de fundar!

La 5^a sesión del Consejo General Plenario, celebrada en Roma a principios de diciembre, se ocupó de las entidades que van a cambiar de estatuto y de las situaciones de fragilidad en la Congregación... al tiempo que acogió la gracia de nuevas fundaciones.



▲
El CGP reunido
en Roma con el
CEC.

Se esperaba que esta vez fuera la definitiva: ¿por fin reunido al completo el CGP? ¡Tendrá que ser en otra sesión! En efecto, además de la ausencia inesperada del P. Fabien Lejeusne —que pasó de ser Provincial de Europa a obispo de Namur (véase páginas...) y fue sustituido por su vicario, el P. Iulian Dancă—, otro miembro, el Viceprovincial de África Oriental, no pudo obtener su visado a tiempo... Pero el P. Benard Odhiambo Yala participó por videoconferencia en todos los intercambios de este encuentro, celebrado en la Casa Generalicia del 1 al 10 de diciembre. Como en

cada sesión romana, contamos con la presencia de los economos provinciales que forman el Consejo Económico de la Congregación (CEC) durante los dos primeros días, y la de los tres vicarios (África Occidental, Asia-Oceanía y Kinshasa) durante toda la sesión.

Además de los temas que se repiten en cada Consejo, en esta ocasión se trataron otros más específicos.

- **La evolución de varias entidades hacia un nuevo estatus:** la Viceprovincia de África Oriental hacia el de Provincia, y los

dos Vicariatos de Europa hacia el de Viceprovincias. El CGP hizo balance de las etapas en curso para lograrlo de aquí al próximo Capítulo General (2029): África Oriental preparó un plan estratégico en la asamblea viceprovincial de mayo, haciendo hincapié en la formación de los religiosos en animación y gobierno, así como en la gestión de proyectos y recursos financieros. En cuanto a los vicariatos «europeos», por el momento se está llevando a cabo una evaluación individual y colectiva; a continuación, se procederá a la síntesis y al paso por el Consejo Provincial, tras lo cual el CGP debería, el próximo mes de junio, dar luz verde para continuar el proceso según el plazo previsto por el Capítulo General, o bien proponer un plazo adicional para dar el paso a las viceprovincias.

Por supuesto, no se ha olvidado el aspecto económico, con el fin de poner en marcha los recursos propios y/o las ayudas necesarias para su sostenibilidad, su viabilidad a largo plazo, su desarrollo, su autonomía financiera, etc. Hay proyectos en marcha: formación de religiosos en responsabilidades económicas, proyectos inmobiliarios con inversores externos, préstamos para crear obras generadoras de ingresos... y, por supuesto, toda una serie de iniciativas para la autofinanciación: escuelas, producción y venta de agua mineral o zumos de frutas, peluquería, taller de costura, granja agropastoral, pequeñas explotaciones ganaderas, casas de huéspedes, etc.

- Varias situaciones de fragilidad y aislamiento han preocupado al CGP, en particular los países que solo cuentan con una comunidad: ¡hay unos quince, de los 33 países en los que estamos presentes! El intercambio en el

Consejo permitió identificar las posibles fragilidades generadas por esta situación y considerar posibles vías de acción a todos los niveles para remediar las fragilidades observadas. Una tarea que no ha hecho más que empezar.

Por primera vez, el Consejo se tomó el tiempo de reflexionar sobre la misión y el trabajo de los **Asistentes generales**: a veces percibidos como «la sombra del Superior General», estos cuatro religiosos desempeñan un papel fundamental entre él y las realidades que acompañan en su nombre, tanto las Provincias como los sectores de nuestra vida religiosa y apostólica (formación, Alianza, JPIC, educación, etc.), sin olvidar su trabajo en los dos Consejos generales y su participación en la vida de la Casa Generalicia. Este intercambio permitió a los miembros del CGP expresar su satisfacción y los posibles puntos de mejora.

Otro tema que rara vez se menciona es el **«propio» litúrgico de la Congregación**, cuya actualización se ha emprendido con vistas a publicar nuestros suplementos al misal y a la liturgia de las horas en nuestras tres lenguas oficiales. El P. Benoît Bigard dirige este proyecto en varias etapas: elección de una fiesta patronal por cada (Vice)Provincia, validación por parte del Dicasterio para el Culto Divino de nuestra nueva liturgia (la última aprobación data de 1975); edición de los nuevos documentos en libros de buena calidad para uso litúrgico.

- Por último, entre las cuestiones económicas, se ha prestado especial atención a la **Oficina de Desarrollo y Solidaridad (BDS)**, actualmente dirigida por el Hno. Didier Remiot. Se trata de un trabajo que requiere mucho tiempo

y competencias. Uno de los grandes retos consiste en formar mejor y responsabilizar a los hermanos que llevan a cabo proyectos a nivel local, para responder con profesionalidad a las exigentes demandas de los organismos financieros. También hay que profesionalizar la gestión de las inversiones financieras gestionadas por las provincias.

Otros temas, recurrentes en el orden del día de cada CGP, no son menos importantes. Por lo tanto, en esta sesión también se dedicó tiempo a evaluar obras movilizadoras (le tocó el turno a la Universidad de la Asunción en el Congo y a la Universidad de la Asunción en Worcester, EE. UU.), a escuchar los dos informes del P. Vincent Leclercq, como Secretario General de Formación y como Postulador General, actualizar la lista de «puestos clave» de la Congregación o hablar de las sesiones internacionales recientes (Maestros de novicios, Secretarios provinciales) o futuras (relectura de la experiencia misionera, formadores) y, por supuesto, validar los presupuestos para 2026: Casa generalicia y Solidaridad inter-provincial para la formación.

... sin olvidar la aportación menos tangible, pero quizás más valiosa, de estos encuentros, a saber, los intercambios entre los Superiores mayores entre ellos y con el Padre General, para compartir sus experiencias y sus preguntas, e incluso sus recursos humanos y financieros: ¡en este sentido, la 5^a sesión también fue muy beneficiosa!

P. Michel KUBLER (Roma)
con la contribución del «hilo conductor» redactado
por el P. Benoît Bigard

¡Una sesión para cinco fundaciones!

Hacía mucho tiempo que no se veía tal «avalancha» de nuevas comunidades aprobadas en un solo CGP... sin ningún cierre por otra parte.



Una de las iglesias de la parroquia de Pará de Minas

Una en Brasil, dos para la Provincia de Europa, una de ellas en el propio Viejo Continente, y dos para la Provincia de África: ¡así se presenta el balance de las nuevas fundaciones que se han presentado en esta sesión del CGP y que han sido validadas por este último! Repasemos brevemente su proyecto, tal y como lo han presentado los Superiores mayores implicados.

• Pará de Minas (Brasil)

Hace más de 40 años que se fundó una comunidad asuncionista en el país católico más grande del mundo: la Provincia ha querido reactivar su dinamismo abriendo una casa en esta gran ciudad de Minas Gerais, en el sureste del país, para hacerse cargo de una parroquia, con un esfuerzo especial por la pastoral juvenil y vocacional.

Pará de Minas (diócesis de Divinópolis) es una ciudad «medianía» de 100 000 habitantes, situada en la aglomeración de Belo Horizonte. La parroquia de Santo Antônio cuenta con 20 000 habitantes, repartidos en 13 comunidades cristianas vivas y dinámicas, cuatro de las cuales no tienen lugar de culto. El trabajo pastoral consistirá principalmente en formar a los laicos, despertar y apoyar las vocaciones cristianas, sacerdotiales y religiosas. El clero local se muestra receptivo y acogedor con nuestro proyecto. Los católicos constituyen el 78 % de la población, los evangélicos el 16 %.

La perspectiva es, con el tiempo, expandirse a otros estados de Brasil: Goiás o incluso Mato Grosso y Bahía. Tener una comunidad a medio camino de estos otros estados facilitará la expansión hacia el interior del

país, cada vez más poblado. Sin embargo, estas iglesias aún jóvenes necesitan sacerdotes y una formación profunda de las comunidades y los laicos. Además, la proximidad de esta fundación a Belo Horizonte, capital de Minas Gerais, el segundo estado más importante desde el punto de vista económico y reconocido centro de estudios especializados, podría ayudar a establecerse allí también en el futuro.

• La Haya (Europa)

¡He aquí un país donde se creía que la Asunción estaba moribunda, ya que solo quedan dos religiosos neerlandeses! El proyecto partió del P. Marc Leroy, enviado a la capital de los Países Bajos para la pastoral francófona. Dos años después, con el refuerzo de dos religiosos congoleños, el proyecto está en marcha. Hay tres motivos para esta fundación: la llamada del obispo de Rotterdam; la experiencia ya vivida durante dos años sobre el terreno; las oportunidades apostólicas en consonancia con nuestro carisma, en una ciudad de 600 000 habitantes famosa por sus instituciones internacionales, pero también por su importante comunidad estudiantil. La ciudad cuenta con un 20 % de católicos, un 14 % de protestantes y un 5 % de musulmanes.

Los tres religiosos que trabajan allí son los padres Marc Leroy, Kasereka Kisangani Pierre y Kasereka Mwendakulala Justin. El proyecto pastoral que les ha sido confiado por la diócesis es la pa-



(arriba) La parroquia francófona de Todos los Santos en La Haya (Países Bajos).
 (abajo) En un hospital de Vinh (Vietnam).

rroquia de Todos los Santos, una comunidad internacional francófona, donde se trata de revitalizar la fe entre los expatriados, integrándose al mismo tiempo en la Iglesia local. El P. Marc ha sido nombrado párroco y el P. Pierre vicario. La pastoral es ya muy dinámica, con 400 fieles en la misa dominical, de edad media muy joven. De ahí la importancia de la pastoral juvenil, que los reúne en la casa parroquial una vez a la semana (Eucaristía, enseñanza y compartir fraternal). Se está proyectando un centro juvenil. Otra prioridad: la pastoral de los ejecutivos, numerosos en la parroquia. Sin excluir los servicios en las parroquias neerlandófonas de los alrededores: los PP. Pierre y Justin han aprendido neerlandés precisamente para integrarse en ellas a largo plazo.

Sitio web de la parroquia:

<https://paroissetslahaye.com/>

• «Vinh 2» (Europa)

Situada en el centro-norte de Vietnam, esta ciudad cuenta desde hace varios años con una comunidad encargada de la parroquia de Phan Thôn (que, por cierto, es el nombre que lleva-



rá a partir de ahora en nuestra toponimia congregacional). La apertura de una segunda casa en esta misma ciudad, que no es parroquial como la primera, sino dedicada al mundo de la salud y a la pastoral juvenil, ha sido motivada por la realidad humana y eclesial local.

De hecho, la comunidad actual de Phan Thôn reúne a 150 voluntarios que trabajan en 19 hospitales y acompañan a miles de enfermos. A partir de ahí, ha desarrollado toda una pastoral de la salud en torno a cuatro actividades principales: casa de acogida para las familias de los enfermos,

obras de caridad, visitas y sacramentos. Además, Vinh es una gran ciudad estudiantil, y ya animamos seis hogares que acogen a 53 jóvenes: la pastoral juvenil será, por tanto, un eje importante de la fundación, sin perder de vista la dimensión vocacional.

Se prevé que esta fundación cuente con cuatro o cinco religiosos. Estará situada en un terreno a 4 kilómetros de la comunidad de Phan Thôn, en la carretera que lleva al aeropuerto. La comunidad podrá contar con los ingresos de la pastoral y las donaciones de benefactores para garantizar sus recursos locales. ▶



La futura casa comunitaria de Kimbondo (República Democrática del Congo).

• Kimbondo (África)

Esta nueva comunidad —la sexta— del Vicariato de Kinshasa está situada en un barrio de la periferia de la capital congoleña, dependiente de la diócesis de Kisantu: un suburbio donde ya estaba implantada, hasta 1998, nuestra casa de formación, trasladada entonces a la archidiócesis de Kinshasa debido a las dificultades de transporte a la universidad Mazenod (27 km), la escasez de agua potable y los costes demasiado elevados.

La Provincia desea ahora revitalizar esta concesión y protegerla de cualquier codicia exterior con una comunidad destinada a acoger principalmente a hermanos en estudios profanos. Su proyecto pastoral se centra, en particular, en la continuación de estudios universitarios no teológicos en centros cercanos a Kimbondo, el compromiso pastoral parroquial como vicarios dominicales, la inserción profesional en centros escolares y el refuerzo de la autofinanciación mediante la cría de cerdos, la venta de agua de pozo y la jardinería.

Se ha previsto un equipo de religiosos muy motivados para

esta fundación, que lleva el nombre de Mons. Charles Kambale Mbogha (1942-2005), obispo asuncionista de Wamba y luego de Isiro, fallecido prematuramente al comienzo de su ministerio como arzobispo de Bukavu.

• Muhila (África)

Es un proyecto de diez años que finalmente ha llegado a su fin! Situado en una zona rural cerca de Butembo (República Democrática del Congo), consis-

te en establecer una comunidad en un lugar donde un rico comerciante, Prosper Katashire, ha donado a la Asunción un terreno de 7,5 hectáreas, donde ha construido una iglesia y una casa para la comunidad con cuatro habitaciones, una capilla y espacios comunes.

El proyecto apostólico integra a la vez la pastoral entre los trabajadores de la fábrica de jabón gestionada por el donante en las inmediaciones de nuestra propiedad, la enseñanza secundaria, la pastoral parroquial y la autofinanciación.

Se prevé la presencia de tres religiosos: dos dedicados al servicio de capellanía para los trabajadores, con una estrategia de animación pastoral aún por definir, y un profesor en la escuela secundaria. Podrán implicarse en la pastoral parroquial, así como en la autofinanciación gracias a las actividades de jardinería. También será necesario equipar progresivamente la capilla y otras dependencias comunes. ■

La iglesia dedicada a la Asunción en Muhila (República Democrática del Congo).



«¡Sed sembradores del futuro!»

Extractos del discurso de clausura de la 5.^a sesión del Consejo General Plenario por el Padre General

«¿Debemos hablar de «palabras finales» o de «palabras de despedida»? Sin duda hay una diferencia sutil. Hoy prefiero hablar más bien de palabras de despedida. Es cierto que estamos al final de nuestro CGP. Pero nuestra mirada está puesta en el futuro. Por lo tanto, estas palabras se inscriben en la dinámica de reavivar, alentar y apoyar este impulso para el futuro. Un futuro que, en general, aún no suscita grandes temores. Ni siquiera necesitáis estas palabras, vuestro deseo último es volver al próximo CGP con más buenas noticias. No harán lo imposible, aunque sea su deseo.

Hemos empezado bien. La ronda de intervenciones de las provincias y vicariatos nos ha dado una idea del estado de la congregación. El diagnóstico no es muy malo. Más bien es alentador. Como dije una vez, no nos enfrentamos a realidades irreversibles.

Para avanzar en la vida y en la misión, necesitamos personal, por un lado, y financiación, por otro. Pero, ¿qué pueden hacer el personal y la financiación si no hay una filosofía y una espiritualidad que orienten nuestras intuiciones? ¿Cuál es, pues, esa filosofía o espiritualidad que nos puede movilizar más?

Existe una pequeña obra de un sacerdote beninés, Alphonse Quenum, titulada La mística del sembrador. En ella define la mística como una fuerza interior que inspira, irriga y alimenta la acción. La del sembrador, por supuesto. Y el sembrador es toda persona que trabaja, de forma vi-

sible o invisible, para lograr algo y que hace todo lo posible para que ello dé resultados positivos.

La consigna está dada. Id y seguid siendo sembradores de futuro para vuestras provincias, para nuestra Congregación. Los componentes principales de la mística que debe acompañarnos han alimentado nuestros intercambios durante estos diez días de CGP, y coinciden exactamente con los que propone Alphonse Quenum en su pequeño libro. Necesitamos previsión, generosidad, acción, apertura, etc.

La previsión significa seleccionar la mejor semilla. Queremos revitalizar una misión o una comunidad; queremos arriesgarnos en una aventura apostólica o financiera, queremos mejorar una forma de hacer las cosas... Seleccionemos la mejor semilla.

El 34º Capítulo General ya nos ha dado otro elemento fundamental de la mística que debe acompañarnos: «Vivir y anunciar la esperanza del Evangelio». La esperanza debe ir acompaña-

da de vigilancia. En este sentido, al tiempo que les agradezco el trabajo que acabamos de realizar juntos, me permito recordarles lo siguiente.

La muy buena noticia de la apertura de cinco comunidades durante un CGP, lo que no está lejos de lo que se puede calificar de milagro para algunas congregaciones hoy en día, no debe hacernos olvidar la vigilancia en la relación con los obispos, las llamadas, la vigilancia en los nombramientos en algunas comunidades un poco especiales. (...)

Hemos hablado mucho de inversión y «sostenibilidad». Quizás necesitemos estos cuatro elementos que hemos identificado en el proceso sinodal iniciado en la Provincia de Europa para acompañar a los Vicariatos hacia el estatus de Viceprovincias: un camino que hay que recorrer juntos, con un método y dejándonos guiar. Ese fue también el enfoque de este CGP.

**P. NGOA Ya Tshihemba
Superior General**

Campañas de solidaridad en la Asunción

El P. Alex Castro, Ecónomo general, informó al CGP sobre las campañas en curso:

= En 2024, se destinó a ayudar a la construcción de un dormitorio para 50 chicos en la Assumption High School de Nairobi (África Oriental): aún no se ha alcanzado la cantidad necesaria.

= En 2025, se ha optado por contribuir a la renovación del techo del Colegio Kambali en Butembo

(Provincia de África).

= Para 2026, el CGP ha decidido apoyar la instalación de paneles solares para Radio Moto en Oicha (República Democrática del Congo), con un importe previsto de 18 000 dólares estadounidenses. El expediente se ha enviado a las provincias en los tres idiomas, para que todas las comunidades de la Congregación estén al corriente.

Monseñor Lejeusne, un provincial nombrado obispo

Es la trayectoria totalmente improbable de un antiguo pensionista de los Oblatos, que se convirtió en asuncionista —e incluso provincial de Europa— antes de que el Papa le confiara el cargo de la diócesis de Namur, en su Bélgica natal.



El nuevo obispo ante dos de sus consagradores, Mons. Luc Terlinden (Malinas-Bruselas) y Mons. Benoît Gschwind, a.a. (Pamiers, Francia).

«¡Ya está, ya está hecho!» Las primeras palabras del nuevo obispo de Namur, al término de las tres horas de la celebración de su ordenación en la catedral de Saint-Aubain el 7 de diciembre, ¿eran de alivio o de aprensión? Un poco de ambas cosas, sin duda, tan palpable era el vértigo que se apoderó de nuestro hermano Fabien Lejeusne ante un destino altamente improbable: el de un niño que en su día fue confiado por los servicios sociales belgas a un hogar de acogida de las Oblatas de la Asunción, bautizado a los 18 años y convertido en asuncionista siete años más tarde, pasando por

importantes responsabilidades hasta llegar a ser Provincial de Europa desde hace dos años. Eso fue antes de aquel increíble 6 de octubre, cuando León XIV lo nombró obispo de Namur, la diócesis más extensa del Reino de Bélgica (véase el recuadro)...

Sí, ya está hecho. Dos meses más tarde, nuestro hermano Fabien, convertido en monseñor Lejeusne, ocupa su cátedra, con la mitra y el báculo, rodeado de veinte obispos, entre ellos dos cardenales¹, y cerca de cuatrocientos sacerdotes y diáconos venidos de todas partes, incluso de Roma, donde se celebraba entonces la CGP. Porque la Asunción estaba ampliamente representada en ese lluvioso domingo de las Ardenas: primero, las Oblatas, de Froyennes, donde Fabien creció (con, en primera fila de la catedral, a sor Renée-Lucie, que lo crió en el hogar), y de muchos otros lugares; y los asuncionistas, religiosos y laicos, venidos de todas partes, en autobuses completos... Pero eran sobre todo los habitantes de Valonia los que estaban allí, desde los más altos responsables civiles y militares hasta la gran multitud de fieles más sencillos, que no cabían en las 1200 plazas del edificio barroco (una capilla y un auditorio permitían seguir la retransmisión por vídeo). También es cierto que el nombramiento conjunto de dos obispos inesperados, jóvenes religiosos que habían pasado la mayor parte de su vida fuera de Bélgica (el segundo, Mons. Rossignol, es un misionero espiritano nombrado en Tournai), había suscitado un gran interés mediático en Bélgica.

1) Monseñor Jozef de Kesel, arzobispo emérito de Malinas-Bruselas, y monseñor Jean-Claude Hollerich, arzobispo de Luxemburgo (diócesis limítrofe con Namur).

2) La lista de los 15 obispos anteriores se encuentra en AA Info n.º 3 (enero de 2024), p. 12. Por lo tanto, actualmente hay tres obispos asuncionistas vivos: dos en activo, en Francia y Bélgica, y uno emérito, Mons. Louis-Armel Pelâtre, en Turquía (véase la página 5).

En cuanto al toque asuncionista, no dejó de marcar una celebración organizada al milímetro, pero alegre y recogida. Así, la elección de Mons. Benoît Gschwind, obispo de Pamiers (Francia) desde hace apenas dos años, como uno de los tres consagradores junto con Mons. Terlinden, arzobispo metropolitano de Malinas-Bruselas, y Mons. Warin, el anterior —y muy querido, según el aplausómetro— obispo de Namur. El lema de Mons. Gschwind fue adoptado también por Mons. Lejeusne: «*Adveniat Regnum tuum*»: ¡no se puede cambiar lo que uno es! Y el escudo del decimosexto obispo de la historia de nuestra Congregación² no podía quedarse atrás (véase al lado).

El nuevo obispo quiso dirigir sus primeras palabras principalmente a los jóvenes, a quienes había invitado en gran número a la celebración: «*Atrevéos a vivir la aventura de seguir a Cristo, que os propone un camino de felicidad que os colmará de alegría. Esto comienza con un sí que os permite entregaros con generosidad para construir una sociedad fraternal, para construir, junto con otros, el Reino de Dios. (...) Ponerse a disposición de la misión puede resultar desconcertante. Todavía hoy puedo dar testimonio de ello, pero hay muchas formas de vivir esta disponibilidad, como religioso o religiosa, como sacerdote, en el matrimonio y la vida familiar, en el compromiso al servicio de los demás. Servid allí donde Dios os llame y vivid vuestra misión con alegría.*». Una alegría que irradiaba entonces Mons. Lejeusne y que solo podemos desear que siga iluminando durante mucho tiempo su mirada de pastor.

P. Michel KUBLER (Roma)

La diócesis más extensa de Bélgica

La diócesis de Namur es la más extensa del país (26 % del territorio belga), ya que abarca las provincias de Namur y Luxemburgo, pero es la menos poblada (6,7 % de la población). Su territorio es muy diverso, con zonas rurales y otras claramente más urbanas. Es la diócesis con más iglesias y abadías (Chevetogne, Maredsous, Leffe, Orval...), así como el santuario mariano de Beauraing.

El 63 % de su población es católica (unos 500 000 de 800 000 habitantes), con 363 sacerdotes (224 diocesanos y 139 religiosos) y 55 diáconos permanentes, al servicio de 709 parroquias repartidas en 20 decanatos y 6 regiones. Coexisten dos seminarios: Notre-Dame, para todas las diócesis francófonas de Bélgica, y Redemptoris Mater para el Camino Neocatecumenal. Los tres predecesores inmediatos de Mons. Lejeusne siguen vivos: Mons. Warin, Mons. Vancottem y Mons. Léonard.

Para ponerse en contacto con Mons. Lejeusne:
mgr.lejeusne@diocesedena-mur.be



El escudo de armas de Mons. Lejeusne

Los colores: rojo (gules) y amarillo (oro) son los de la diócesis de Namur. Invertidos entre las partes del escudo, evocan las dos provincias que forman la diócesis. La separación en mortaja permite unificar las dos partes y recuerda la formación de carpintero de Fabien Lejeusne.

Las espigas de trigo (tres, que evocan la Trinidad) y el racimo de uvas son símbo-

los de la Eucaristía. El corazón inflamado y traspasado, colocado sobre el libro de la Palabra, hace referencia a su espiritualidad agustiniana basada en la caridad y la búsqueda de Dios.

La cruz procesional potencada situada detrás del escudo subraya la importancia del escultismo en la vida y la vocación del obispo.

La Asunción en Atenas, ayer y hoy

La presencia asuncionista en la capital griega ha adoptado formas muy variadas a lo largo de los siglos, desde el propio Fundador hasta la comunidad actual.



▲ La comunidad de Atenas llevó a los miembros de la Curia general a su casa secundaria, cerca del mar.

El P. D'Alzon y los asuncionistas en Grecia

En 1863, el P. d'Alzon se traslada a Constantinopla para estudiar el proyecto de un seminario de rito bizantino para el pueblo búlgaro. De camino, se detuvo en El Pireo, el barrio portuario de Atenas, con la esperanza de establecer la congregación en Grecia: un plan que se había pospuesto y retrasado constantemente. Sin embargo, algunos jóvenes de las islas católicas de Syros y Tinos fueron a formarse al seminario menor de Kumkapi, en Turquía.

La congregación siempre tuvo dificultades para establecerse en Grecia. Las autoridades católicas dudaban en dar su aprobación. Sin embargo, dos sacerdotes asuncionistas, luego tres y cuatro, proporcionaron atención pastoral a los Hermanos Maristas, a los Hermanos de las Escuelas Cristianas y a las Hermanas de San José. Fi-

nalmente, el 25 de mayo de 1933, tras ocho años de negociaciones, el arzobispo latino de Atenas, Mons. Filipucci, concedió a los asuncionistas permiso para establecerse allí. El día de Todos los Santos de 1934, tomaron posesión de la casa del número 32 de la calle Eptanissou, en el barrio de Kypseli, donde viven hasta hoy.

¿La unidad de las Iglesias, ¿ilusión o utopía? La oficina de prensa católica de Atenas lamentó: «*Aunque lo que une a la Iglesia católica y a la Iglesia ortodoxa es más importante que lo que las divide, el ecumenismo no existe*». Pero es una esperanza que los asuncionistas, junto con sus hermanos, se esfuerzan por hacer realidad desde hace muchos años. Así, en enero de 1936, solo dos meses después de su llegada, los primeros religiosos organizaron una «*octava de oración por la unidad de las Iglesias*». En enero de 1949, el P. Sévérien Salaville crea

el Centro de Estudios Bizantinos en Atenas, muy apreciado por los investigadores y teólogos, tanto ortodoxos como católicos.

Desde hace casi 80 años, los Agustinos de la Asunción están presentes en Atenas, al servicio de los católicos de rito latino, ya sean griegos, filipinos o los numerosos migrantes africanos anglofonos y francófonos. También sirven a la causa del ecumenismo. En el pasado, tres de ellos han sido obispos en el país, el último de ellos Mons. Antonios Varthalitis, arzobispo de Corfú durante 40 años. Por su parte, el P. Agustinos Roussos fundó la Fraternidad del Ecumenismo Espiritual, con numerosas actividades y reflexiones sobre la unidad de los cristianos. Por último, el P. Elpidios Stefanos fundó la congregación de las Hermanas de la Santa Cruz en Agia Paraskevis.

Durante varias décadas, los religiosos celebraron la misa dominical en una pequeña capilla, que se convirtió en la parroquia de Agia Theresia (Santa Teresa) en 1975. Atienden principalmente a los católicos griegos de rito latino, pero también a las comunidades filipina y africana, ya sea en inglés o en francés. Nuestras actividades se limitan principalmente a la parroquia, con cuatro liturgias los domingos y días festivos: una en griego, principalmente para los fieles griegos, dos en inglés y una en francés, principalmente para los congoleños (1).

La comunidad asuncionista hoy

La comunidad de Atenas está compuesta actualmente por cinco religiosos: los PP. Alexandre Psaltis (párroco, griego), Germain Salamu (superior, congoleño), Rex Navarro (filipino) y Janvier Kulala (economista, congoleño), y el Hno. Pierre Bala Bala (camerunés).

Los filipinos reciben apoyo cate-

Visita de la Curia Generalicia

Siguiendo una tradición ya antigua, el Consejo General Ordinario celebró su larga sesión de inicio de curso en parte en la casa de Roma y en parte tomando unos días de trabajo, pero también de descanso, en otro lugar. Así, pasó toda una semana en Atenas a mediados del pasado mes de septiembre, donde recibió una acogida muy fraternal por parte de la comunidad local.

En su programa, un largo tiempo de intercambio con los religiosos

del lugar para informarse sobre su vida y sus apostolados, la visita a algunos sitios culturales excepcionales de la Antigua Grecia (Acrópolis, Areópago, Museo Bizantino, pero también una excursión a Epidauro y Corinto), sin olvidar la ineludible excursión con los hermanos a la «casa secundaria» cerca del mar, pasando por la no menos indispensable puesta de sol sobre el templo de Poseidón en el cabo Sounion. ¡Una estancia beneficiosa en todos los sentidos!

quético de las Hijas de la Caridad, en colaboración con el P. Rex. Celebran una misa familiar regular los domingos en inglés; una vez al mes, la misa se celebra en tagalo a las 16:00 horas, con formación para los laicos. Después de la misa, los migrantes filipinos se reúnen en el Centro de la Medalla Milagrosa para recibir formación espiritual en forma de catequesis para todos (adultos, jóvenes y niños). Otras parroquias también tienen fieles filipinos y celebran una misa en tagalo una vez al mes.

Por otro lado, la comunidad africana, también llamada «comunidad inglesa», está compuesta por una mezcla de migrantes de diferentes partes de África, con algunos filipinos; está acompañada por los padres Germain y Janvier. Las Misioneras de la Caridad, por su parte, se ocupan de la comunidad anglofona, del catecismo, del cuidado de los niños y de las personas necesitadas, repartiendo cada mañana dos o tres bolsas de pan que el P. Alexandre recoge en una panadería local, así como la comida y la ropa que la gente lleva a la parroquia.

El padre Alexandros (85 años), el único griego que queda en la Asunción, es el párroco de la parroquia. Siempre activo, siempre en movimiento, siempre dispuesto a ayudar, se le solicita a cualquier hora del día, e incluso de la noche, para transportar a una persona enferma o anciana, ayudar a una familia necesitada, escuchar a un joven en busca de orientación, recoger o distribuir ropa o alimentos, conversar con un vecino ortodoxo... Algunos hermanos sacerdotes también participan en la labor de Cáritas.

Todos los miércoles, la comunidad se traslada a su casa de verano en Lagonisi, a una hora del centro de Atenas, para dedicarse a la jardinería y relajarse. Allí hacemos algunas tareas manuales, descansamos y, durante el verano, nos bañamos en el mar, que está muy cerca.

P. Rex NAVARRO (Atenas)

Extracto de un artículo de Vicariate News Asia-Oceania (octubre de 2025)

1) Según una encuesta realizada por el Pew Research Center en 2015 y 2016, el 90 % de los atenienses son ortodoxos, menos del 1 % son católicos y el 3 % pertenecen a otras confesiones cristianas.

Kinshasa, un «Vicariato en construcción»

La parte occidental de la Provincia de África acaba de recibir la visita canónica del Padre General y de su Asistente dedicado. He aquí el testimonio de este último.

La expresión «vicariato en construcción» está tomada del informe del Consejo Vicarial para la visita canónica y fraterna del Superior General, el P. Ngoa Ya Tshihemba, a Kinshasa el pasado mes de octubre. La palabra remite espontáneamente a la construcción de casas, puentes... A partir de esta idea, también se puede evocar la creación de la entidad de Kinshasa, de la fraternidad y de los medios para la misión en esta parte de la Provincia de África.

La construcción de la entidad vicarial

La misión de Kinshasa es una extensión de nuestra fundación en Butembo en 1929, inicialmente con el fin de disponer de una casa de formación teológica en la capital congoleña. El proyecto, que maduró en 1987, se materializó en 1988 con el P. Charles Kambale Mbogha, futuro arzobispo de Bukavu, como pilar fundamental. El grupo de fundadores alquiló primero una casa en Kintambo, a las afueras de la capital, y luego una casa de la Asociación de Superiores Mayores en Lemba, antes de establecerse en Kimbondo, municipio de Mont Ngafula. La instalación del teologado Emmanuel d'Alzon en Ngaliema, en la ciudad de Kinshasa, tuvo lugar en 1998.

La misión se amplió más allá de la formación en 1997, cuando la Asunción se hizo cargo de la parroquia del Divino Maestro, en



Edificio en construcción en Ngaliema

el municipio de Masina (barrio de Sans Fil). En sus inicios, era atendida por la comunidad Emmanuel d'Alzon. En el año 2000 se creó la comunidad Josaphat (Avenida Maréchal) para esta misión, antes de fundar una comunidad en el propio recinto de la parroquia. La formación siguió ampliándose en Kinshasa, con la apertura de un postulantado y, sobre todo, con la concesión de la etiqueta CIFA (Comunidad Internacional de Formación Asuncionista) al Escolasticado E. d'Alzon tras el Capítulo General de 2011.

En 2012, la Asunción en Kinshasa recibió el estatus de Región. Luego, el 33º Capítulo General (cf. Actas, nn. 164-166) decidió en 2017 promoverla a Vicariato, que se creó en 2023. Esta entidad cuenta hoy con 55 religiosos, repartidos en seis comunidades: CIFA Emmanuel d'Alzon en Nga-

liema, Divin Maître en Masina, Josaphat, Sainte-Isabelle y el postulantado en Bibwa. A ellas se añadirá la comunidad Mgr Charles Mbogha, erigida por el Padre General en la reciente CGP y formada por cuatro miembros.

La construcción de la fraternidad

Dados los orígenes de los religiosos que forman el Vicariato, la interculturalidad y la internacionalidad deben marcar la vida y la misión de los hermanos en Kinshasa. Así, los 34 miembros de la CIFA, procedentes de ocho países, tratan de vivirla de manera concreta en la vida y la misión: cantos en diversos idiomas en la liturgia, cocina marcada por las culturas, fiestas de independencia de los países de origen que ponen de relieve la cultura de unos y otros. Y para vivir mejor la cercanía en la fraternidad, los



Celebración de la misa de ingreso oficial de los alumnos del complejo Emmanuel d'Alzon I

hermanos se organizan en grupos de vida, con celebraciones, el compartir e intercambios en su seno. La escucha, la comprensión y la acogida mutua cultivan la fraternidad teñida de interculturalidad e internacionalidad, tanto en esta comunidad como en todo el Vicariato.

La fraternidad asuncionista se extiende más allá de la congregación: a los laicos que comparten nuestro carisma en Kinshasa desde 2013, y a las congregaciones femeninas de la Asunción, todas ellas establecidas en la capital congoleña, así como a las Hermanitas de la Presentación de Nuestra Señora, fundadas por Mons. Henri Joseph Pierard, a.a., primer obispo de Butembo-Beni.

Obras para la vida y la misión

Actualmente se están realizando obras de acondicionamiento en la CIFA Emmanuel d'Alzon de Ngaliema: para rentabilizar mejor la propiedad, se están añadiendo

dos plantas a una de las casas y se está transformando por completo la casa más cercana a la calle para un proyecto de inversión inmobiliaria.

El Vicariato está muy comprometido con la misión educativa con los complejos Emmanuel d'Alzon I de Masina y Emmanuel d'Alzon II de Bibwa: escuelas apreciadas por los padres de los alumnos por la calidad de la educación. También aquí hay obras que acompañar: construcción de edificios para la escuela secundaria de Emmanuel d'Alzon I, necesidad de aulas adicionales en Bibwa, etc.

Los religiosos a cargo de la parroquia Sainte-Isabelle viven actualmente en una casa muy sencilla, en un barrio muy popular, y sueñan con vivir algún día en una casa propia. Una construcción recientemente terminada acogerá la fundación de Kimbondo, donde continúan los trabajos para orga-

nizar la jardinería y la ganadería con vistas a la autofinanciación de esta comunidad.

Las numerosas obras del Vicariato dan testimonio del dinamismo y la creatividad de la Asunción en Kinshasa. Ante los retos, especialmente económicos, los religiosos no se rinden. Con el apoyo de la congregación, los esfuerzos locales permiten seguir adelante. Por otra parte, el Vicariato acaba de recibir la visita canónica del Padre General del 1 al 29 de octubre: los encuentros personales, en grupos, en comunidades y en asamblea vicarial con el P. Ngoa han servido para animar a los religiosos de Kinshasa a seguir siendo protagonistas de la construcción del Vicariato mediante su compromiso con la Asunción y su fidelidad a Cristo para la llegada del Reino de Dios.

**P. Étienne Ratalata
RAFANAMBINANTSOA
Asistente general (Roma)**

La Asunción de Quebec celebra su centenario

A finales de 1925 llegaron a Canadá unos religiosos para concretar un proyecto que ya había sido planteado por el P. d'Alzon.

Quebec es una ciudad de Canadá a la que se conoce cariñosamente como la Capital Nacional, sede de las instituciones políticas de la provincia del mismo nombre, con su majestuoso parlamento, el gran palacio del primer ministro y muchos otros edificios del gobierno provincial. Además del orgullo de los quebequenses por ser una nación específicamente francófona en América del Norte, fue en su ciudad donde se estableció en 1925 la primera comunidad asuncionista de Canadá. Y es en el mismo barrio de Sillery donde sigue residiendo nuestra única comunidad en el país en el momento de celebrar este centenario.

Primeros contactos previos

La idea de fundar en Canadá se remonta a nuestro fundador, Emmanuel d'Alzon, casi tres cuartos de siglo antes de su realización. En su carta del 6 de septiembre de 1860 al P. François Picard, el P. D'Alzon menciona la idea de enviar al P. Paul-Elphège Tissot con el P. Edmond O'Donnell para fundar en Canadá. La idea de la fundación en sí misma provenía del P. O'Donnell, quien se la sugirió insistenteamente al P. d'Alzon, sin que se supiera de dónde le había venido.

Posteriormente, se recibieron solicitudes para fundar congregaciones en Canadá, así como iniciativas y tentativas de los asuncionistas. En 1889, Mons. Cornelius O'Brien, arzobispo de Halifax (provincia de Nueva Escocia), escribió al Superior general, el P. Picard, para pedirle religiosos que velaran por el bien espiritual de los pescadores franceses que hacían escala en los puertos de la diócesis: una petición que quedó sin respuesta concreta. Pero el P. Yves Hamon visitará en 1899 todos los puntos donde se alojaban los pescadores franceses en la costa oeste de Terranova,

que aún no era una provincia canadiense, y las islas vecinas.

Otra petición aparece implícitamente como confirmación de una intuición asuncionista. La intuición es la del P. Marie-Clement Staub, que desde 1912 pensaba en fundar un Montmartre en Canadá. Al enterarse por una religiosa de que un laico soltero, Joseph Auguste Cantin, había lanzado la misma idea en Quebec en 1915 sin haber oído hablar del P. Staub, este se desplazó urgentemente a Quebec.

En cuanto a las iniciativas de los asuncionistas, al principio fueron ideas sin realización, como la del P. O'Donnell en 1860, o la de los PP. Amédée Ollier y Fulgence Moris en 1896. Estos señalaban que Mons. Gravel, obispo de Nicolet, acogería con agrado a los religiosos franceses predicadores en su ciudad. Al no haber sido aprobado, este proyecto no se llevó a cabo. Otros religiosos vinieron a Canadá para simples visitas u ocasiones puntuales. El P. Marcellin Guyot fue enviado por el P. Picard en 1892 para promover las peregrinaciones con motivo del Congreso Eucarístico de 1893 en Jerusalén, y luego regresó en el verano de 1896. El P. Emmanuel Bailly, Superior General, pasó por Quebec, Montreal y Ottawa entre el 15 y el 25 de junio de 1904, luego volvió a Quebec y Montreal para un Congreso Eucarístico, y de nuevo a Toronto y Niagara en septiembre de 1910.

Establecimiento en Quebec y expansión en Canadá

El proyecto del P. Staub de establecer un Montmartre en Canadá fue el único intento que condujo a la fundación de la Congregación de la Asunción en Canadá. Para lograr el establecimiento efectivo, realizó varios viajes desde Estados Unidos, en particular a Montreal, la ciudad inicialmente preferida, Sherbrooke y Quebec, con cierta insis-



tencia. Se reunió con los obispos de esos lugares y sus colaboradores, amigos e incluso con el Sr. Cantin. A continuación, informó de sus gestiones al P. Bailly, luego al P. Joseph Maubon, vicario general sucesor del P. Bailly tras el fallecimiento de este, así como al P. Stéphane Chaboud, superior para América del Norte, entonces en París.

Tras su reunión del 21 de febrero de 1917 con el arzobispo de Quebec, el cardenal Bégin, el P. Staub obtuvo el 2 de marzo de 1917 el documento que autorizaba la llegada de los asuncionistas y la obra de Juana de Arco a la diócesis, pero fuera de los límites de la ciudad. El 13 de agosto de 1921 se compró un terreno perteneciente a los redentoristas en Bergerville, Sillery, y los planos de la residencia, elaborados desde 1921, fueron aceptados el 8 de junio de 1925. Desde el 2 de junio de 1925, había en Sillery una verdadera comunidad formada por los PP. Tranquille Pesse, superior, Marie-Clément Staub y Réginald

Bonnet. Se alojaban en casa de las Hermanas de Juana de Arco, en un ala que les estaba reservada. No fue hasta agosto de 1926 cuando tomaron posesión de su residencia.

Para el desarrollo en Quebec, especialmente en la región de la Capital Nacional y en Estrie, habría que enumerar el noviciado, la casa de obras, las obras específicas, el santuario, el colegio, el pabellón del seminario y las casas de acogida para jóvenes. De todo ello, y además de los miembros de la comunidad, solo queda la obra del Montmartre canadiense, el Centro de Cultura y Fe en Quebec, así como Bayard Canadá, con oficinas en Montreal y Toronto, donde la presencia de la obra asuncionista canadiense se extiende más allá de Quebec.

Celebrar el legado y replantearse los fundamentos

El lema temático «Herederos y fundadores» y el logotipo del Centenario representan nuestra visión del mismo. El objetivo

de este aniversario es, en efecto, celebrar continuamente nuestro legado y repensar nuestra fundación. Para la celebración inaugural, el domingo 28 de diciembre, el P. Chi Ai Nguyen, Provincial de América del Norte, presidió la Eucaristía. A continuación, se celebrarán dos retiros a lo largo del año, el del Sagrado Corazón y el de la Asunción, predicados respectivamente por el cardenal Gérald Cyprien Lacroix, arzobispo de Quebec, y el P. Benoît Bigard, vicario general de la Congregación. En cuanto a la ceremonia de clausura, fijada para el 22 de noviembre de 2026, debería ser presidida por el P. Ngoa Ya Tshihemba, Superior general. Por último, cada primer viernes del mes se ofrecerá una exposición temática. Estas diversas conferencias permitirán también reflexionar sobre nuestra herencia asuncionista en Quebec y sobre las formas de refundarla.

**P. Sadiki KAMBALE KYAVUMBA
(Québec)**

¡Los consagrados también celebraron el jubileo!



La comunidad general en peregrinación hacia la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, en Roma

Entre las decenas de grupos invitados a celebrar este año el Jubileo de la Esperanza, los religiosos y religiosas se reunieron en octubre. Entre ellos, el P. João, Asistente general.

Bajo el lema «Peregrinos de esperanza en los caminos de la paz», el jubileo de los consagrados, celebrado en Roma del 8 al 12 de octubre de 2025, fue un tiempo de gracia y comunión. Procedentes de más de cien países, más de 16 000 consagrados —religiosos y religiosas, monjes y contemplativos, miembros de institutos seculares, vírgenes consagradas, ermitaños y representantes de nuevas formas de vida consagrada— formaban un auténtico mosaico de belleza espiritual, que se podía contemplar tanto por la variedad de denominaciones como por la de hábitos. Todos irradiaban alegría en las salas de conferencias, las basílicas, las

plazas y las calles, deseosos de vivir una auténtica experiencia de fe en el corazón de la Iglesia.

La modalidad de acogida y el tiempo dedicado a la oración personal y al recogimiento, con la posibilidad de acceder al sacramento de la reconciliación y de atravesar la Puerta Santa, han dado primacía a la misericordia divina en la aventura de la vida consagrada. Sí, es ella la que nos regenera y reaviva nuestra misión.

Los temas de la paz y la esperanza quedaron ilustrados por los testimonios proféticos de quienes viven una esperanza comprometida y se convierten en artífices de la paz en las pequeñas fatigas cotidianas, en sus

relaciones y en las actividades que desarrollan: solo seremos artífices de la paz en este mundo desgarrado si profetizamos la Esperanza. Esto supone escuchar al Espíritu, con sencillez y valentía, con la bondad como lenguaje universal, permaneciendo libres y obedientes. Porque la paz no es la ausencia de conflictos, sino un don que exige una reconciliación continua, una memoria histórica aguda y una espiritualidad capaz de reconocer las propias fragilidades.

Si en nuestras comunidades aprendemos a gestionar mejor los conflictos, cultivando una cultura de la escucha y adquiriendo competencias, viviremos la armonía fecunda en la diver-

sidad y seremos ecosistemas de paz y laboratorios de no violencia, anunciando la posibilidad de un mundo más justo y fraterno. En esta perspectiva, el papa León buscó paternalmente orientar la misión de los consagrados con pistas para la vida de oración y la práctica de los consejos evangélicos, encarnando una forma de amar que ofrece al mundo el oxígeno del amor de Dios y anuncia los bienes futuros en la eternidad.

El intercambio entre los participantes se basó en la metodología sinodal, lo que nos llevó a practicar la «conversación en el Espíritu» a través de la escucha y el diálogo. El propio lugar del encuentro, la sala Pablo VI, donde se celebró el Sínodo sobre la sinodalidad, reavivó esta fraternidad. Al hablar de la vocación de la vida consagrada en el mundo contemporáneo, el Papa nos exhortó: «*Vuestra vida, la forma misma en que estáis organizados, el carácter a menudo internacional e intercultural de vuestros institutos, os colocan en una posición privilegiada para vivir cotidianamente valores como la escucha recíproca, la participación, el intercambio de opiniones y capacidades, la búsqueda común de caminos según la voz del Espíritu.*

Este llamamiento a promover encuentros más auténticos —entre nosotros y con las realidades de nuestra misión— nos desafía a ser los tejedores de una «gramática del encuentro»: crear entornos y estructuras para la fraternidad, poner en el centro a los marginados, dar voz a los que callan ante tanta miseria, prestar atención a los pobres, cuidar la creación, acoger el grito de nuestra Casa Común y buscar un nuevo paradigma capaz de hacer la vida sostenible y abundante para todos.

Afortunadamente, la vida consagrada permite llegar a los lugares más inhóspitos y a las personas más abandonadas. Allí donde la persona consagrada vive su misión, siembra semillas de esperanza en diferentes terrenos, permitiendo a cada uno promover un hermoso jardín en los desiertos contemporáneos. Juntos podemos hacer muchas cosas. Por eso es urgente superar el «yo cerrado» de cada congregación para vivir un «nosotros abierto» que anuncie tiempos nuevos.

Caminar juntos como vida consagrada significa asumir las consecuencias de la conversión eclesiológica preconizada por el Vaticano II, que subraya la pertenencia fundamental de todos a la Iglesia, sobre cuya base la diversidad puede manifestarse sin

perder la igualdad entre los bautizados (cf. LG 10). Consagrados y consagradas, seguiremos apostando por el diálogo, cuidando las relaciones, creyendo en los procesos y prácticas eclesiales al servicio de la humanidad. Es el momento de nuestra conversión.

Que María de la Asunción, modelo de los consagrados, nos anime a dar una respuesta auténtica al Espíritu de Aquel que «hace nuevas todas las cosas» (Ap 21,5). Que ella nos ayude a cantar nuestro Magnificat inspirándonos una profunda relectura de la historia, lanzando una mirada profética sobre la realidad, incluso en la tribulación, donde ella, llena de gracia y bienaventurada, «ve lo imposible».

P. João GOMES
Asistente general (Roma)

La comunidad de Due Pini en peregrinación jubilar

Siguiendo los pasos de los millones de peregrinos que han acudido a Roma en este Año Santo, la comunidad de Due Pini realizó a su vez, el 13 de diciembre, la peregrinación a la Puerta Santa de la basílica de San Pedro. Es cierto que, sin duda, todos habíamos realizado ya este gesto desde principios de año, a título personal o acompañando a diversos grupos de peregrinos, incluso en los otros seis lugares declarados santuarios romanos del Jubileo. Pero nos pareció importante vivir también este gesto juntos, como comunidad. Y, según nuestra experiencia, es cierto que no fue insignificante recorrer toda la Via della Conciliazione, desde el Tíber hasta la Plaza de San Pedro, cantando las

letanías y los «Salmos de las subidas», o rezando el rosario con sencillez y humildad.

El punto culminante de esta visita jubilar: a continuación, descendimos bajo la basílica para visitar las excavaciones de la necrópolis vaticana, iniciadas por Pío XII en 1940. Así pudimos descubrir, bajo el imponente santuario barroco de Julio II, los restos de la primera basílica, construida en el siglo IV por el emperador Constantino, e incluso la estructura que alberga los supuestos restos de San Pedro, visibles a pocos metros, en un nicho junto al trofeo de Cayo. La emoción de todos estaba entonces en su punto álgido, al igual que nuestro recogimiento.

D'Alzon, hijo de Agustín y fundador de los agustinos

La filiación entre nuestro Fundador en el siglo XIX y el ilustre obispo de Hipona del siglo V se ve estimulada aún más por el impulso agustiniano del papa León XIV.



San Agustín.
Estatua de bronce en el campus de la Universidad de la Asunción en Worcester (EE. UU.).

¿Qué tienen en común Emmanuel d'Alzon y el papa León XIV? Ambos citan abundantemente a san Agustín. Es una oportunidad para replantearnos la influencia de este último sobre nuestro Fundador, pero también su proximidad con quien podría decidir algún día su beatificación.

En total, hay 330 citas de Agustín en los escritos de Alzon. El nombre de Agustín aparece 41 veces solo en los Escritos espirituales. Sin hacer una recopilación exhaustiva, repasemos los temas importantes de su espiritualidad, que son también los pilares de nuestra filiación agustiniana.

D'Alzon, un conocido de Agustín

Nuestra Casa Generalicia conserva celosamente la biblioteca del P. d'Alzon. La visita es útil para percibir su talla intelectual y religiosa. Entre sus numerosos libros (en latín, griego, francés, inglés, italiano e incluso alemán), se encuentran los once volúmenes de las obras completas de san Agustín, la primera edición crítica publicada por los benedictinos mauristas en los siglos XVII y XVIII, que las Orantes conservaron durante mucho tiempo en Le Vigan.

Sabemos más sobre su apego al obispo de Hipona gracias a los trabajos de Jean-Paul Périer-Muzet¹, así como a un artículo de Charles Monsch² y a las aportaciones de

Edgar Bourque³ y, más recientemente, Jean-Paul Sagadou⁴, Nicolas Potteau o Patrick Zago⁵.

El P. d'Alzon leyó a Agustín durante toda su vida, desde su primer año de Derecho hasta su muerte⁶. Hecho poco común en el siglo XIX, lo cita más que a santo Tomás de Aquino. De los 103 escritos de Agustín, había leído 33 con certeza. De esta inmensa obra, D'Alzon privilegió las Homilías sobre el Evangelio de San Juan, el Comentario de los Salmos, las Confesiones, las Cartas y los Sermones. También cita escritos menos conocidos, como el Tratado sobre la virginidad. Y aunque las referencias a La ciudad de Dios —«una segunda revelación», escribe— son escasas, su influencia en su pensamiento político es considerable. Así lo atestiguan sus últimos escritos, los 17 artículos publicados en *La Croix mensuelle* en 1880.

Una dinámica espiritual orientada hacia la caridad

Para Agustín, la vida espiritual tiene como objetivo la perfección, que se resume en la caridad. D'Alzon retoma esta perspectiva. Para él, la caridad es la virtud capital, junto a la cual sitúa otra virtud teologal, la fe, ambas alimentando la oración y la humildad.

Un verdadero agustiniano debe cultivar las virtudes naturales y dejar que crezcan en él la piedad, la ciencia, el valor y la sabiduría. Lo consigue a costa de una ascética personal, pero sobre todo mediante la imitación de Cristo. A través de él, el objetivo es la contemplación de Dios y su amor, verdadero motor del ser y del actuar, de nuestra consagración religiosa y de la felicidad de vivir en Él.

Una filiación neoplatónica

A primera vista, Agustín y D'Alzon, el «patriarca» y el «funda-

dor», parecen situarse más del lado de Platón que del de Aristóteles. Una filiación importante para comprender el arraigo espiritual del P. d'Alzon, pero también su trayectoria personal. De hecho, su lema *Adveniat Regnum tuum* y su atención a los signos de un Dios que reina en nosotros, entre nosotros y en la historia humana, modera el neoplatonismo de Agustín. Su proyecto de vida religiosa, a la vez agustiniano y alzoniano, nos hace atentos a su propia interpretación de Agustín y sensibles a la manera en que el actual Papa entiende a Agustín. ¿Será León XIV agustino al estilo de Benedicto XVI, preocupado por la «verdad en la caridad»? ¿O tratará de reconstruir la «unidad en la caridad»? El reto consiste en ver cómo la tradición agustiniana puede moldear un pontificado o la vida de una congregación, y percibir mejor lo que el obispo de Hipona, un papa agustino, el P. d'Alzon o nuestra familia espiritual pueden aportar de específico a la Iglesia universal y a los hombres y mujeres de hoy.

No separar el amor a Cristo y el amor a la Iglesia

Agustín y d'Alzon tienen en común haber unido el amor a Cristo y el amor a la Iglesia. D'Alzon añadió el amor a la Virgen, del que Agustín habló poco. Inspirándose en su tratado de *la santa virginidad*, D'Alzon recuerda que la Iglesia es, al igual que María, «virgen y madre», aunque invierta libremente el orden original de las palabras de Agustín.

«*Oh María, el ángel en su respuesta te reveló el misterio de la Virgen convertida en Madre de Dios, y esta respuesta se aplica también a otra madre y esposa como tú, la Iglesia, tal y como enseña san Agustín: "Ecclesia quoque virgo et mater est."*»⁷

Esta forma un tanto aproximada de citar el texto es bastante frecuente en los escritos de D'Alzon. Conoce tan bien a «su Agustín» que a menudo lo cita de memoria, sin verificar el texto original. Además, como escribe Charles Monsch, «*lo utiliza para todo*», tan impregnado está de su pensamiento⁸.

La decimoquinta meditación sobre la oración

Para D'Alzon, el primer paso de la oración es unirse a Dios

1) «El padre d'Alzon, un amigo íntimo de Agustín», *Itinéraires augustiniens* n° 7, 1992, p. 25-31; *Cahiers du Bicentenaire d'Alzon*, n° 3, p. 203-212.

2) «Emmanuel d'Alzon, lector asiduo de San Agustín» in *Itinéraires augustiniens* n° 25, 2001 p. 31-42.

3) «El padre d'Alzon y Agustín», Session d'Alzon, Rome 23-25 avril 1888. Por desgracia, este texto se ha perdido.

4) *Sur les traces du Père d'Alzon*, «Con San Agustín como maestro» p. 32-34.

5) «Uno en el que es uno» y «De la misma familia que el papa León XIV»., in *L'Assomption et ses Œuvres*, N° 783, 2025 (4), p. 22-23. p. 20-22.

6) Carta a D'Esgrigny del 31 de agosto de 1830. «*J'ai lu la Bible, Tertullien, les Confessions de saint Augustin. Le joli livre que ces Confessions ! Comme cet homme avait une belle âme !*» Lettres 1810-1842 p. 104.

7) El pasaje citado de Agustín es más bien «*Nam Ecclesia quoque et mater et virgo est*» : Porque la Iglesia también es madre y virgen. *De la sainte virginité* II, 2. BA 3, p. 113. La cita está extraída del *Pèlerin*, 17 de enero de 1880, p. 874.

8) Pp. cit., p. 33.

9) E.S., p. 427- 447.

10) ES, p. 437

11) *De moribus Ecclesiae catholicae* I. I, 13. Traducción de Roland-Gosselin para la edición de sus Escritos espirituales, p. 445.

12) D'Alzon dans *L'Assomption* del 1 de diciembre de 1876, con la cita de *De Trinitate* XIV, 8, 11, p. 181.

13) 2.^a circular sobre la oración (1876), E.S. p. 292.

14) Agustín, Lettre 194, 19.

15) *Le Pèlerin* del 26 de enero de 1878, p. 55.

16) E.S. p. 863.

17) 21^a meditación, sobre «la utilidad de los votos», E.S. p. 495-496. Traducción libre de D'Alzon de « Quod autem redditur, reddens ipse servatur » (Lettre 127, 6).

18) E.S. p. 495.

19) E.S. p. 305, nota del 25 de mayo de 1879.

aquí en la tierra. Pero «¿cómo unirse a Aquel a quien nada puede contener?» D'Alzon responde citando extensamente las Confesiones I, 3-4 y comenta así:

«Este esfuerzo debe ser humilde, y cada página de los escritos de San Agustín nos muestra el profundo sentimiento de su miseria, la convicción de que nada puede sin Dios. Pero el cristiano que quiere llegar a la oración no debe contentarse con un esfuerzo pasajero; se necesita una constancia que triunfe sobre todos los obstáculos... hay que esperar la hora de Dios, y esperarla con gran paciencia».

Segunda etapa: elevarse hacia Dios separándose de las realidades terrenales. La influencia de las *Confesiones* es evidente: «Ahora bien, en estas cosas [el alma] no encuentra descanso, pues carecen de estabilidad, son como un flujo perpetuo...» (IV, 10).

La tercera etapa consolida finalmente la unión del alma con la Trinidad. Es el «noviciado del cielo»: «Aquí el esfuerzo, allá arriba el gozo¹⁰». Recordando el Tratado de la Trinidad, D'Alzon recuerda que «el amor es como un vínculo que une o se esfuerza por unir a dos seres»:

«Es, pues, por la caridad por lo que nos hacemos conformes a Dios, y que, conformes y semejantes a él y separados de este mundo, ya no nos confundimos con las cosas que deben someterse a nosotros»¹¹.

La oración se entiende como una ascensión hacia el Señor, Bien Supremo y fuente de todo amor. Pertenece al orden de la contemplación: D'Alzon no aborda aquí su dimensión existencial, ni explica cómo Dios se deja alcanzar también a través de su obra en la vida cotidiana. Este será el objeto del examen

del Reino y el nacimiento de una forma de oración alzoniana completamente diferente.

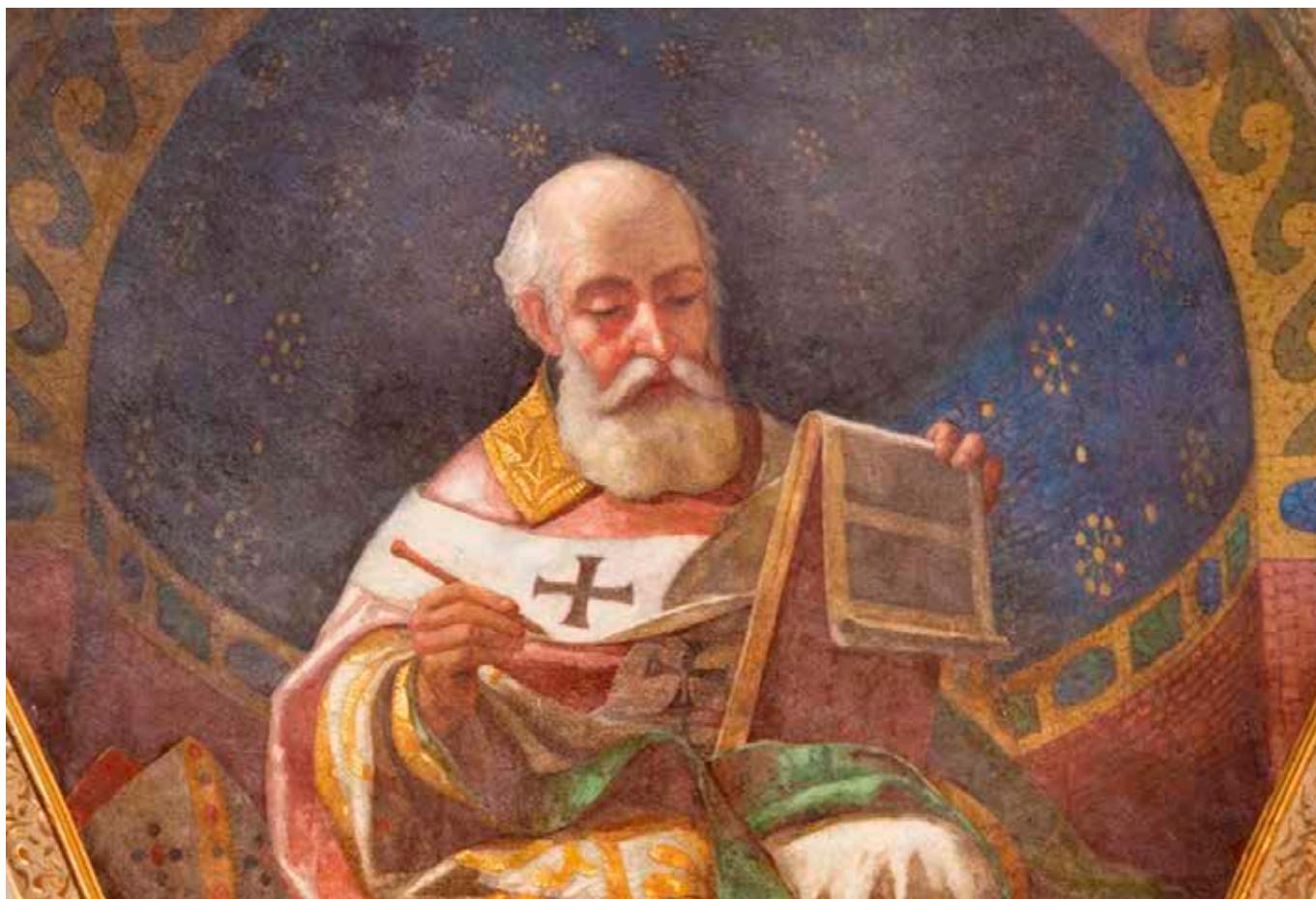
Una analogía entre el alma y la Trinidad

D'Alzon tenía el don de poner en boca de Agustín lo que quería transmitir. Veía en él a un admirable comentarista de la Palabra de Dios y a un intérprete muy seguro. Inspirándose en su tratado, estableció una analogía entre el alma humana y las tres personas de la Trinidad:

«Ahora bien, dice también san Agustín, el hombre tiene tres facultades: la memoria, la inteligencia y el amor, que corresponden al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Y si me preguntáis cómo el hombre, en lo más íntimo de su ser, se parece a Dios: el alma, prosigue este gran Doctor, se recuerda a sí misma, se comprende y se ama. Ecce mens meminit sui, intelligit se, diligit se¹²»

En su comentario al Evangelio de Juan, Agustín exclama: «Caritas, Deus meus, accende me!» Y d'Alzon añade: «Así fue María; así debemos esforzarnos por llegar a la oración mediante la fe, la esperanza y la caridad». En una circular sobre la oración, d'Alzon cita la Carta 130 de Agustín a Proba, quien le preguntaba cómo rezar, para recordarle que la oración es del orden del deseo:

“Después de establecer que, mediante la fe, la esperanza y la caridad, oramos con un deseo continuo, san Agustín señala que el alma debe buscar ese estado habitual de oración, y añade: Más noble será el efecto que precede a un fervor más intenso. [...] ¿Acaso rezar sin cesar es otra cosa que desear sin cesar de aquél que solo puede dar esa vida bienaventurada que solo puede ser eterna?¹³».



«Lo que teníamos en común era un dominio inmenso e infinitamente rico, Dios mismo» (Sermón 355, 2). Fresco que representa a San Agustín.

La primacía de la gracia o todo se reduce al don de Dios

La gracia viene de Dios, no de nosotros. Y, sin embargo, no actúa sin nosotros. «*Todo mérito en nosotros es obra de la gracia, y Dios, al coronar nuestros méritos, solo corona sus dones¹⁴*». D'Alzon concluye que la gracia no debe permanecer inactiva en nuestras vidas: «*Dios, por su gracia, nos dará su corona, dice san Agustín, si caminamos de acuerdo con la primera gracia que nos ha concedido¹⁵*». Su objetivo es la santidad:

«El objetivo por el que Dios nos concede sus gracias es nuestra santificación... Si después de eso no somos santos, somos monstruos¹⁶».

D'Alzon evoca la gracia de los votos desde esta misma perspectiva, retomando la convicción de Agustín: «*Lo que se da a Dios se*

añade como un bien más a quien da¹⁷». Nuestros votos no son un regalo que hacemos a Dios o a la Congregación esperando una recompensa. Son una gracia en acción en nuestras vidas. Nuestra «contra-ofrenda» humana —votos, oración, vida fraterna y comunitaria, apostolados— debe situarse en Dios. En otras palabras, nuestra vida cristiana o nuestra consagración religiosa son ya o siguen siendo un don de Dios para nosotros. Así, «*cuando hacemos una promesa a Dios, no puede haber otra utilidad que la nuestra¹⁸*». El beneficio para nosotros es unirnos más perfectamente a Dios gracias a su amor:

«*Cuanto más leo a San Agustín, más me sorprende la verdad de estas palabras: que la vida religiosa se basa en la práctica de los consejos, los consejos en la caridad, la caridad en Dios, a*

quien la caridad nos une, y que la vida religiosa es el medio para unirnos más perfectamente a Dios por la caridad¹⁹».

El escándalo de una Iglesia dividida

Todo lo que daña la unión con Dios y la comunión fraternal es peligroso. D'Alzon se inspiró ampliamente en la controversia antidonatista para expresar su horror por el cisma y alimentar su celo por la unidad de la Iglesia. Citando a Agustín, se basa en el cardenal Wiseman, cuyas enseñanzas había seguido en Roma:

«*El doctor Wiseman [...] establecía [...] la analogía más sorprendente entre los donatistas de los siglos IV y V y los anglicanos del siglo XVI [...] Wiseman repetía contra los anglicanos, con san Agustín: «Con toda seguridad, el universo juzga que no son* ▶



El P. d'Alzon con estudiantes. Estatua de bronce en el campus de la Universidad de la Asunción en Worcester (EE. UU.).

buenos aquellos que se separan del universo en cualquier parte del universo²⁰».

La verdad de Dios y los avatares de la existencia

Desde su arraigo neoplatónico, D'Alzon evoca la humildad sobrenatural que parte de Dios para descender hasta el hombre. En los Escritos espirituales, esta concepción deductiva se contrapone a una perspectiva más inductiva de la humildad, no menos teologal, ya que se basa en la Encarnación de Jesús:

«Dios nos da la humildad: «Ipse vobis ostendat gratiam humilitatis, qui cœpit habitare in cordibus vestris», exclama san Agustín, y ciertamente, ¿quién ha sido más humilde que el divino Salvador y

qué prueba de humildad nos da cuando viene a habitar en nuestros corazones mancillados por tantas pasiones, esclavos de tantos pecados?»²¹ »

D'Alzon tiene el don de conectar con los fieles a partir de su experiencia personal. Lo cultiva junto al verdadero pastor que también fue Agustín. Ambos saben articular lo sobrenatural y lo accidental, la verdad del Altísimo y los avatares de la existencia, pidiendo a cada uno que sepa volver a su corazón. «En el exterior, Dios advierte; en el interior, instruye», anotaba el obispo de Hipona²².

A veces nuestras vidas se dispersan o se ven atraídas por cosas externas. Agustín y D'Alzon percibieron el peligro de una vida

orientada hacia lo que acaba alejándonos de Dios. Dios nos habla tanto desde fuera (foris), porque somos seres «exteriorizados», como, sobre todo, desde dentro (intus), para revelarnos el sentido de los acontecimientos. Esta fe en el Verbo hecho carne abre a cada uno a la verdad de su existencia y le permite releer su vida.

Más allá del vocabulario y la inspiración neoplatónica, D'Alzon señala así retos concretos que siguen siendo los nuestros.

La Regla de San Agustín

La elección de la Regla de San Agustín —una de las cinco reglas posibles para los religiosos tras el IV Concilio de Letrán (1215)— no fue casual. Para d'Alzon, nunca será una simple «bandera de

conveniencia». La menciona por primera vez en el prefacio de las Constituciones de la Asunción de 1865²³, en la versión de los Ermitaños de San Agustín²⁴.

La Regla destaca el ideal de la primera comunidad cristiana (Hch 4, 32). Los catecúmenos a los que se dirige Agustín deben comprender que se trata de compartir nuestros bienes materiales, pero también espirituales: nuestras almas y nuestros corazones. La razón no es solo de orden práctico —el compartir los bienes facilita nuestra organización material—, sino ante todo de orden teológico.

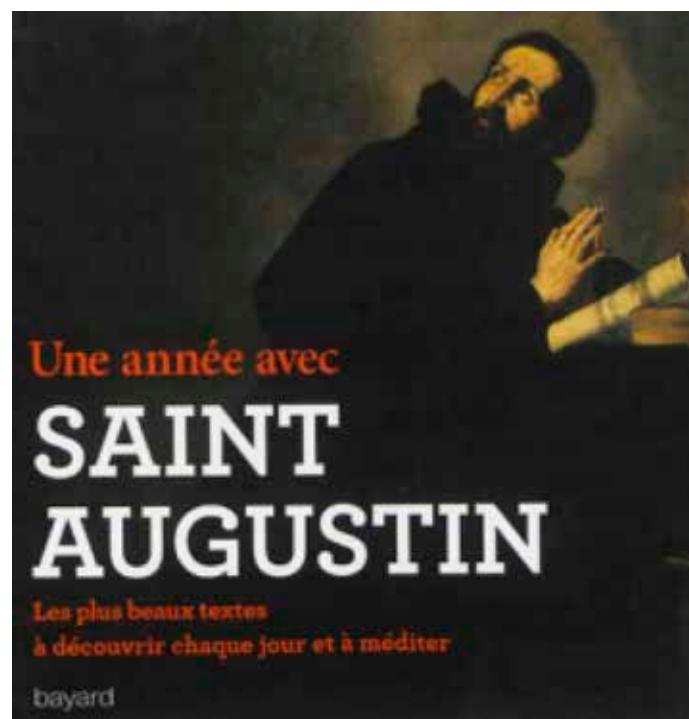
La comunidad, la generosidad en el compartir y el desinterés en la entrega de uno mismo caracterizan la espiritualidad alzoniana. Nadie puede pertenecer a la cabeza, Cristo, si no pertenece también a su cuerpo, es decir, a la Iglesia y, por tanto, a una comunidad. A Lætus, que deseaba abandonar el monasterio para reunirse con sus padres, Agustín le escribe:

«*Tu alma no te pertenece solo a ti, sino que pertenece a todos tus hermanos, como, a su vez, sus almas te pertenecen a ti; o mejor dicho, sus almas y la tuya no son almas en plural, sino que son una sola alma, la única alma de Cristo»* (Carta 243, 6).

El Celo

Último pilar de la espiritualidad alzoniana: el celo apostólico, aunque la misión no se mencione en la *Regla* de San Agustín, redactada para la vida monástica. A menos que leamos la invitación final: «*Difundid el buen olor de Cristo*» (8, 1), una expresión inspirada en san Pablo (2 Co 2, 14-15).

El compromiso apostólico de Agustín se descubre al verlo vivir y llevar la «*carga episcopal*» (*negotium*), o al leer el Sermón 356 sobre las tareas realizadas por los



clérigos que comparten su vida y algunos de los cuales gestionaban asuntos importantes para la Iglesia.

En la Carta 48, dirigida a Eudoxe, Agustín pide a los monjes que no rechacen la misión: «*Cuando la Iglesia lo pide, hay que trabajar en el apostolado, porque si no se anuncia a Cristo, no se le conocerá y no se podrá despertar la fe*». Para D'Alzon, la vida religiosa tampoco es una huida del mundo ni la ilusión de vivir egoístamente con el Señor. La Regla nos convierte en hombres de oración y apóstoles a escala mundial.

Conclusión

Para Emmanuel d'Alzon, fundador a los 35 años, apasionado por la verdad y la unidad, el camino agustiniano es el camino real para alcanzar la caridad. También proporciona los medios para ello gracias a la elección de la vida en común que especifica la Regla. Abre al amor de la Iglesia a través del celo apostólico, que es su prolongación. Agustín proporcionó importantes puntos de referencia

«para que llegue el reino». Y la Asunción los reconoce gustosamente como su propio itinerario espiritual hoy en día.

P. Vincent LECLERCQ,
Postulador general

20) Bulletin de Saint François de Sales, 1866. D'Alzon cite *Contre la Lettre de Parménien*, III, 4, 24. BA 28, p. 457.

21) E.S. p. 889 ; *Homélies sur l'Evangile de saint Jean*, III, 15.

22) «*Foris admonet, intus docet.* » (*De Libero arbitrio II*, 14, 38).

23) En el mes de julio de 1846, le escribe a su obispo: «Monseñor, quizás me pregunte por mis normas. Solo tengo una respuesta: me he adherido a la regla de San Agustín, todavía solo tomo notas» (*Lettres*, t. C, p. 81).

24) La traducción al francés que figura en nuestra *Regla de Vida* es la de Luc Verheijen (1967).

Responsable de redacción:
Michel Kubler, Secretario General



Traductores:
Pedro Fuentes, español
Patricia Haggerty y
Gilles Blouin, inglés
y la ayuda de DeepL

Maqueta y paginación:
Loredana Giannetti

Compuesto el 30.12.25
de este nº 11 de AA-
Noticias
se han imprimido 220
ejemplares:
160 en francés
30 en inglés
30 en español
y 350 envíos
electrónicos.

Agostiniani dell'Assunzione - Via San Pio V, 55 - I - 00165 Roma
Tel. : 06 66013727 - E-mail : Assunzione@mclink.it

2 OFICIAL

- Agenda
- 1ª conferencia de los responsables de vocaciones en Filipinas

3 EDITORIAL

- El perdón: un gesto de esperanza

4 LLAMADAS, NOMBRAMIENTOS, ACEPTACIONES...

6 ECOS DEL CGP

- Acompañar, consolidar... ¡sin dejar de fundar!
- ¡Una sesión para cinco fundaciones!
- «¡Sed sembradores del futuro!»

12 EVENTO

- Monseñor Lejeusne, un provincial nombrado obispo

14 VIDA DE LAS PROVINCIAS

- La Asunción en Atenas, ayer y hoy
- Kinshasa, un «Vicariato en construcción»
- La Asunción de Quebec celebra su centenario

20 AÑO SANTO

- ¡Los consagrados también celebraron el jubileo!

22 POSTULACIÓN

- D'Alzon, hijo de Agustín y fundador de los agustinos

28 NUESTRO HERMANOS DIFUNTOS

Nuestros Hermanos difuntos



† El padre **Michel ZABÉ**, de la comunidad de Albertville (Provincia de Europa), falleció el 16 de octubre de 2025 en Albertville (Francia). Su funeral se celebró el 22 de octubre en la capilla de Notre-Dame des Vignes, seguido del entierro en el cementerio de Chiriac. Tenía 95 años.

† El padre **Gerard MESSIER**, de la Provincia de América del Norte, falleció el 25 de octubre de 2025 en Worcester (EE. UU.). Su funeral se celebró el 30 de octubre en la capilla del Espíritu Santo de la Universidad de la Asunción. Tenía 93 años.

† El padre **Lambert MAURISSEN**, de la comunidad de Lovaina (Provincia de Europa), falleció el 28 de noviembre de 2025 en Bierbeek (Bélgica). Su funeral se celebró el 4 de diciembre en la iglesia de Sint-Geertrui de Lovaina. Tenía 96 años.

† El padre **Tomás GONZÁLEZ**, de la comunidad de Dulce Nombre de María en Madrid (Provincia de Europa), falleció el 12 de diciembre de 2025 en Madrid (España). Su funeral se celebró el 13 de diciembre en su ciudad natal, Villantodrigo (Palencia, España). Tenía 86 años.